

INFORME DE LA RESTAURACIÓN  
DE LA IMAGEN DE SAN PRUDENCIO  
DEL ANTIGUO RETABLO MAYOR  
DE LA ERMITA DE SAN ATILANO  
DE TARAZONA (ZARAGOZA)

*M.<sup>a</sup> Rosa Albácar Cruz, Luis Miguel Calavia del Río,  
Manuela Conil Millán, M.<sup>a</sup> Victoria Díez Legórburu,  
Mercedes de la Fuente Solano*



**P**RUDENCIO, personaje legendario que la tradición sitúa a la cabeza del episcopologio turiasonense,<sup>1</sup> ha sido objeto de especial veneración en la ciudad del Queiles desde tiempos pretéritos. Comparte con el también obispo Gaudioso el privilegio de ser honrado como patrono de la diócesis y juntos fueron representados con frecuencia tanto en retablos como en otros escenarios figurativos. Recordemos tan sólo la portada renacentista de la catedral de Tarazona, en la que los santos Prudencio y Gaudioso fueron esculpidos en parangón con san Pedro y san Pablo.

Este tema iconográfico fue elegido para la ilustración de un buen número de pinturas, esculturas o piezas de orfebrería en la sede episcopal, algunas de ellas, obras de gran valor artístico. Por lo que a Prudencio respecta, la serie más importante es la que se desarrolla en uno de los tres sectores que integran el retablo de la capilla de los hermanos Pérez Calvillo de la Seo.<sup>2</sup> En

este mueble excepcional, el pintor Juan de Leví representó, en los albores del siglo XV, el más completo ciclo hagiográfico conservado de la vida del santo de Armentia (Álava), en el que queda patente su vinculación con su suelo patrio.<sup>3</sup>

Aunque la escultura de san Prudencio que ahora nos ocupa carece de la exquisitez plástica de las tablas de Juan de Leví, constituye un magnífico testimonio de la pervivencia de un tema de origen medieval en fechas tardías. Como veremos, hay que establecer su datación hacia 1797, año en que el retablo mayor de la ermita de san Atilano, el conjunto del que en origen formó parte, estaba listo para ser asentado –doc. nº 1–.

Tras el desmantelamiento de esta máquina neoclásica en el año 1980, nuestra pieza fue depositada en los almacenes municipales, lugar en el que permaneció hasta que en fechas recientes el Ayuntamiento de Tarazona iniciara las gestiones para proceder a su restauración en las dependencias de la Escuela-Taller «Monasterio de Veruela». Dicha actuación vino propiciada por una solicitud de la Diputación Foral de Álava, interesada en completar la dotación de la Casa-Museo de san Prudencio en Vitoria con una escultura de quien, como se sabe, es también patrono de esta provincia.

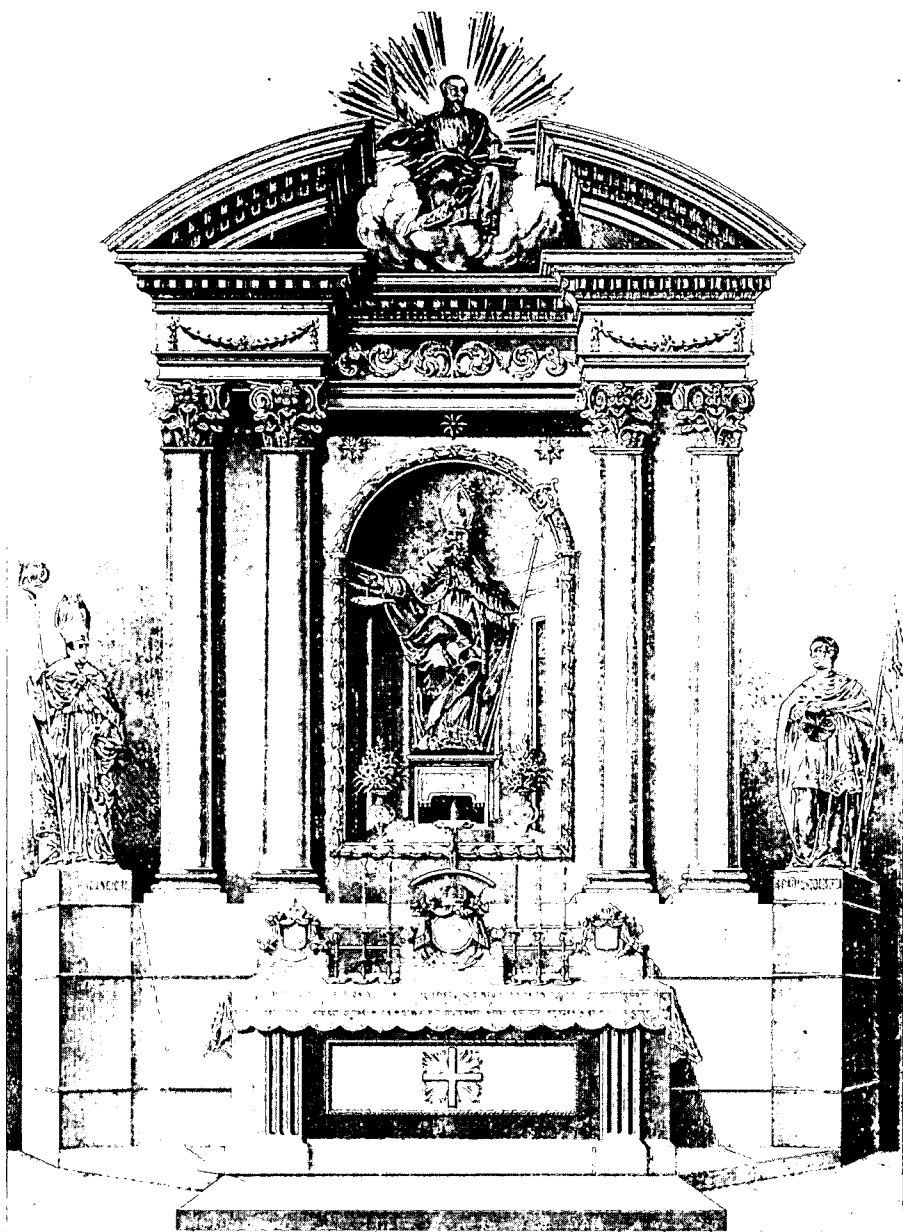
---

1. SANZ ARTIBUCILLA, J. M<sup>a</sup>, *Historia de la Fidelísima y Vencedora ciudad de Tarazona*, vol. II, Madrid, 1930, pp. 454-455.

2. La dotación artística de las capillas de los hermanos Pérez Calvillo ha sido abordada por AINAGA ANDRÉS, M<sup>a</sup> T., «Los episcopados de Pedro y Fernando Pérez Calvillo. Su legado cultural a la ciudad de Tarazona», *Retablo de Juan de Leví y su restauración*, Zaragoza, 1990, pp. 7-18 y 55; AINAGA ANDRÉS, M<sup>a</sup> T., «El legado artístico de Pedro y Fernando Pérez Calvillo a la sede episcopal de Tarazona (Zaragoza)», *II Encuentro Nacional de estudios sobre el Moncayo. Ciencias Sociales, Tarazona, septiembre 1989*, en *Turiaso*, X, (Tarazona, 1992), pp. 470-478.

---

3. El más reciente estudio del retablo en LACARRA DUCAY, M<sup>a</sup> C., «Juan de Leví, pintor al servicio de los Pérez Calvillo en su capilla de la Seo de Tarazona (1403-1408)», *Retablo de Juan de Leví y su restauración*, Zaragoza, 1990, pp. 29-45.



VERDADERO RETRATO DE LA IMAGEN Y RETABLO DEL  
 Apóstol de León y Obispo de Zamora, según se venera en

*El P. Fr. D. Juan de S. ...*

GRAN SAN ATILANO, HJO Y PATRONO DE LA CIUDAD DE TARAZONA,  
 la Iglesia construida en la casa solar donde nació

*... de Tarazona ...*

*Estampa del retablo mayor de la ermita de san Atilano. 1898.  
 Archivo Municipal de Tarazona. Foto Rafael Lapuente.*

Este laborioso proceso alcanzaría su corolario el día 22 de abril de 1995, cuando el Ayuntamiento de Tarazona depositó oficialmente en la Casa-Museo de san Prudencio la escultura bajo la fórmula legal de su cesión en uso por diez años.

#### LA ESCULTURA DE SAN PRUDENCIO EN EL CONTEXTO DE LA ERMITA DE SAN ATILANO Y SU RETABLO MAYOR

La Tarazona musulmana fue la patria en donde, allá por el año 939, nació el insigne Atilano. La tradición señala que la ermita del santo se alza en el solar que habría ocupado la casa natal del patrono de la ciudad del Queiles. Perteneciente a una familia de la nobleza, muy pronto optó por la senda religiosa y, tras diez años de permanencia en el eremitorio benedictino de la cercana localidad de Los Fayos (Zaragoza), marchó al desierto en los montes de León en compañía del abad y, como él, futuro santo, Froilán. Juntos llevarían a cabo diversas fundaciones, entre las que destaca la del monasterio de Moreruela (León), siendo más tarde Atilano electo obispo por el pueblo de Zamora. Allí fallecería en olor de santidad el 5 de octubre de 1009, tras diecinueve años de pontificado.<sup>4</sup>

#### *Avatares constructivos de la ermita de San Atilano*

Con el tiempo, los turiasonenses erigieron una ermita en honor de san Atilano que pasó por diversos estados antes de adquirir el actual. Existió, al parecer, un primitivo edificio en el

que el obispo fr. García Pardiñas (1720-1741) habría instalado una imagen de san Atilano ante la que, según señalan las fuentes, ardían de continuo varias lámparas.

Pero con el paso del tiempo este santuario se arruinó y acabó siendo abandonado. Habrá que esperar a fechas avanzadas dentro del mismo siglo para que la edificación de un nuevo templo se convirtiera en una realidad sólo comparable en importancia a la erección de la gran capilla del Santo Cristo de la Venerable Orden Tercera del ex-convento de San Francisco,<sup>5</sup> la otra fábrica de proporciones monumentales erigida en Tarazona a lo largo del Setecientos.

Los primeros intentos para la reedificación de la vieja ermita habían corrido a cargo de un grupo de parroquianos de la iglesia de santa María Magdalena, quienes en octubre de 1719 elevaron una solicitud en la que exponían su deseo de levantar un nuevo templo, ofreciendo al municipio la iniciativa a cambio de su apoyo. Los regidores de esta institución pusieron de inmediato manos a la obra, y tomando en consideración la importancia de contar con un edificio digno dedicado al santo patrono y valorando su incidencia sobre el buen nombre de la ciudad, acordaron salir dos días a cuestas donativos con tal fin. Dicha responsabilidad fue delegada en Francisco José Alabiano, pero la gran penuria que afectaba a la población, acentuada en los años siguientes, impidió que la empresa triunfara.<sup>6</sup>

---

5. SANZ ARTIBUCILLA, J. M<sup>a</sup>, *La iglesia de San Francisco y el Santo Cristo de la V. O. T.*, Tarazona, 1924, pp. 245-261.

6. SANZ ARTIBUCILLA, J. M<sup>a</sup>, *Historia de la Fidelísima...*, ob. cit., p. 386.

---

4. SANZ ARTIBUCILLA, J. M<sup>a</sup>, *Milenario de San Atilano, 939-1939*, Tarazona, 1939, pp. 5-20.

Años después, aprovechando una cierta mejoría de la coyuntura económica, se volvió a plantear el proyecto. En 1744, José Barrios, a la sazón alcalde de la ciudad, se dirigió al obispo José Alcaraz y Belluga (1741-1755) con el propósito de alcanzar la preceptiva licencia para dar principio a la erección del nuevo templo. El prelado respondió concediendo permiso para demoler la vetusta y arruinada ermita y reedificar sobre el mismo solar otra más capaz *para el mejor culto del Santo Patron*.<sup>7</sup>

El patronato del templo fue confiado al Ayuntamiento de Tarazona, que había de responsabilizarse tanto de su aseo y limpieza como de las ofrendas, imponiéndose las habituales limitaciones de que *dicha hermita que se ha de construir jamás se ha de poder erigir en parroquia ni hacer ayuda de ella, poner pila bautismal, sacramento reservado ni cantar horas canónicas a excepción de la víspera y día del Santo Glorioso, como tampoco congregarse en ella comunidad eclesíastica secular o regular ni enterrarse en ella, y con tal asimismo que ni en lo expresado ni en otra cosa se perjudique a nuestra jurisdicción ordinaria, derechos de nuestra Santa Iglesia Cathedral y de las parroquias de dicha ciudad*.

El diseño de la fábrica, así como el reparto de los caudales para la construcción del nuevo templo recayeron en el municipio. Las obras principiaron con la relativa celeridad que las circunstancias permitían, supliendo la animosidad de los vecinos la difícil coyuntura del momento. Finalmente, el 30 de abril de 1769 la ciudad solicitaba la bendición por el ordinario del

nuevo templo para así poder instalar en él la imagen del san Atilano *con una procesion general y sermon correspondiente, reservando para otra ocasion otras expresiones propias de su caridad*.<sup>8</sup>

La nueva construcción alternó el uso de la piedra sillar con el cajeadado de mampuesto y ladrillo. En planta se distribuye en tres naves, con marcado predominio de la central, más ancha y de superior altura, siendo las laterales el resultado de comunicar las capillas practicadas en los flancos. La cabecera consta de una capilla de cinco paños, poco desarrollada si se compara con el gran crucero, que casi ocupa el espacio correspondiente a dos tramos de la nave. Ante ella se erigió una cúpula que en su momento hubo de constituir uno de los aditamentos más espectaculares de la fábrica. En el lateral del lado del Evangelio, junto al presbiterio, se dispuso la sacristía. Mientras que la nave mayor y el crucero se cubren por medio de bóvedas de cañón con lunetos que apoyan en pilares cruciformes, las laterales lo hacen con arista. Esta relativa monotonía sólo es rota por la cúpula y la capilla mayor, resueltas con perfiles gallonados. El edificio dispone de coro alto a los pies, accesible desde las escaleras instaladas en los tramos laterales inmediatos a la entrada.

Pero la parte mejor resuelta es, sin duda, la fachada. Su movida articulación refleja la disposición tripartita del interior. Las calles laterales apoyan en un poderoso basamento de sillería y están enmarcadas por un orden de pilastras toscanas cajeadas que soporta un airoso entablamento en cuyo interior se dispone, a cada parte, una ven-

---

7. [SANZ ARTIBUCILLA, J. M<sup>a</sup>], «El templo de San Atilano», en *El Norte. Número extraordinario dedicado a San Atilano con motivo de la restauración de su templo*, n<sup>o</sup> 296, (Tarazona, 1925), pp. 40 y 42.

---

8. SANZ ARTIBUCILLA, J. M<sup>a</sup>, *Historia de la Fidelísima...*, ob. cit., p. 387, y pp. 545-546, doc. LVIII.

tana oval enmarcada por estípites sobre tarjas rematadas en frontón curvo. Mientras, en la calle central se desarrolla una bella portada pétreo que abarca los dos registros dominada por la gran hornacina vacía del superior. Este sector dispone de una cornisa mixtilínea por remate a la que cabe achacar en buena medida el grato efecto plástico del conjunto.<sup>9</sup>

La ermita de san Atilano es, sin duda, el edificio barroco más original y de mayor interés de entre los conservados en Tarazona, por lo que no deja de ser lamentable el estado de semiabandono que sufre en la actualidad. En realidad, esta situación ha venido siendo casi una constante a lo largo de los últimos cien años, pues sabemos que, ya en 1925, el templo estaba cerrado por presentar un estado ruinoso, fecha en la que se llevaron a cabo importantes trabajos de restauración. Los informes conservados describen una situación de deterioro general, incidiendo en el hundimiento de la cúpula y en el mal estado de uno de sus pilares torales.<sup>10</sup>

A lo largo de las sucesivas campañas emprendidas en las últimas décadas, se ha procedido a la total reconstrucción de la cúpula, el retejado de todo el edificio y la restauración de sus paramentos exteriores. Aun así, el deterioro del interior de la ermita de san Atilano sigue siendo patente en muchos puntos.

---

9. La única descripción del edificio —que hemos seguido en este estudio— es la que figura en ARRUE UGARTE, B., GESTAL TOFE, F., GUTIÉRREZ PASTOR, I., SOTES RODRÍGUEZ, V., *Inventario artístico de Zaragoza y su provincia*, vol. I, *Partido judicial de Tarazona*, Madrid, 1990, pp. 307-308.

10. [SANZ ARTIBUCILLA, J. M<sup>a</sup>], «El templo...», ob. cit., pp. 42, 44 y 46, en donde se transcriben los informes técnicos y la memoria de las actuaciones realizadas en la restauración de 1925.

### *El retablo mayor de la ermita*

Concluida la edificación del nuevo templo en 1769, se planteó la conveniencia de dotarlo de los correspondientes retablos. Mientras tanto, en el altar mayor se instaló de manera provisional una imagen de san Atilano, con certeza la que había presidido el edificio anterior.

No disponemos de noticias documentales que aporten luz respecto a la autoría del retablo que hasta hace pocos años ocupó el altar mayor, aunque contamos con algunos datos puntuales que permiten precisar con bastante exactitud su cronología. En 1797, Mateo de Casanate, deán de la catedral de Tarazona, comunicaba a los munícipes que *para el día de San Atilano estaría ya concluido el altar mayor de su iglesia*, erigido a expensas del propio don Mateo, solicitando a la corporación que tuviera a bien decidir la traslación de la imagen del patrono a la nueva máquina, dado que estaba *custodiada en el convento de la Concepcion* —doc. n<sup>o</sup> 1—.

Sin embargo, la obra no pudo concluirse hasta algún tiempo después, por lo que se optó por postergar la solemne ceremonia de la traslación hasta la festividad del 28 de agosto del año siguiente, retrasándose de nuevo hasta el 5 de octubre al considerarse esta fecha como la más apropiada. El acuerdo fue adoptado el 4 de julio de 1798 —doc. n<sup>o</sup> 2—, mientras que el cabildo, que había tratado el particular el 24 de julio, delegó dicho negocio en el canónigo José La Iglesia y el racionero Martín Motilva —doc. n<sup>o</sup> 3—. La traslación tuvo lugar en la fecha señalada,<sup>11</sup>

---

11. Tal y como corroboran algunos documentos municipales otorgados en los días inmediatos de la ceremonia. Véase Archivo Municipal de Tarazona [A. M. T.], Libro de Actas n<sup>o</sup> 27, 1797-1798, s. f., (Tarazona, 11-X-1798).

en el marco de una brillante procesión que contó con el complemento vespertino de una corrida de toros seguida por la noche de fuegos de artificio.

El retablo sufragado por el deán Casanate es una sencilla máquina neoclásica que se eleva sobre un amplio basamento. Un orden corintio de columnas pareadas da cobijo a una gran hornacina en la que se asentó la escultura preexistente del titular. Sobre el entablamento, acodado a la altura de los soportes, apoya un frontón curvo partido que aloja en su interior un relieve de Dios Padre. En los laterales, apoyando directamente sobre el pedestal, se instalaron sendas esculturas de san Prudencio y san Raimundo Serra. En buena lógica, cabe suponer que tanto éstas como el Padre Eterno formaran parte de lo realizado hacia 1797.<sup>12</sup>

A raíz de la desafectación al culto del recinto en 1980, nuestro retablo fue desmantelado y su arquitectura depositada en dependencias municipales, no conservándose en la actualidad en buen estado. La gran escultura de san Atilano fue instalada en la iglesia de santa María Magdalena<sup>13</sup>—demarcación parroquial en la que está emplazada la ermita— tras desestimarse su depósito temporal en la Virgen del Río.<sup>14</sup>

---

12. Sobre este retablo, véase ARRUE UGARTE, B., *et al.*, *Inventario artístico...*, ob. cit., p. 308.

13. Dicho traslado se efectuó en atención a la solicitud cursada por el Obispo, haciéndose constar de modo expreso que *la imagen de San Atilano... quedará en depósito en la iglesia de la Magdalena* (A. M. T., Libro de Actas de 1980, ff. 288-288 v.) (Tarazona, 2-X-1980).

14. Ya en septiembre de 1980, el consistorio municipal había acordado *que la imagen del patrono de la ciudad se coloque provisionalmente en la iglesia de Nuestra Señora de la Virgen del Río (ibidem, f. 284)* (Tarazona, 11-IX-1980).

Los otros dos bultos fueron trasladados a los almacenes municipales hasta que, a raíz de la reciente inauguración del Centro de Profesores, se decidió instalar en el mismo a san Raimundo. Para concluir, tal y como se advirtió al comienzo, san Prudencio ha sido restaurado en fechas recientes en la Escuela-Taller «Monasterio de Veruela» a requerimiento del Ayuntamiento de Tarazona para su cesión por diez años a la Diputación Foral de Álava, con el propósito de su depósito en la Casa-Museo de san Atilano, en Vitoria.

Del retablo que donara el deán Casanate sólo subsisten en buen estado sus imágenes, dado que la mazonería, mal conservada y peor almacenada, sufre un proceso de creciente deterioro. Del noble aspecto que en su momento ofrecía la máquina neoclásica, sólo resta el testimonio de algunas fotografías de escasa calidad tomadas con anterioridad a su desmonte y la litografía costeada en 1898 por el canónigo Fernando Soler y Fraile, a partir de un dibujo de Gustavo Bauget.<sup>15</sup>

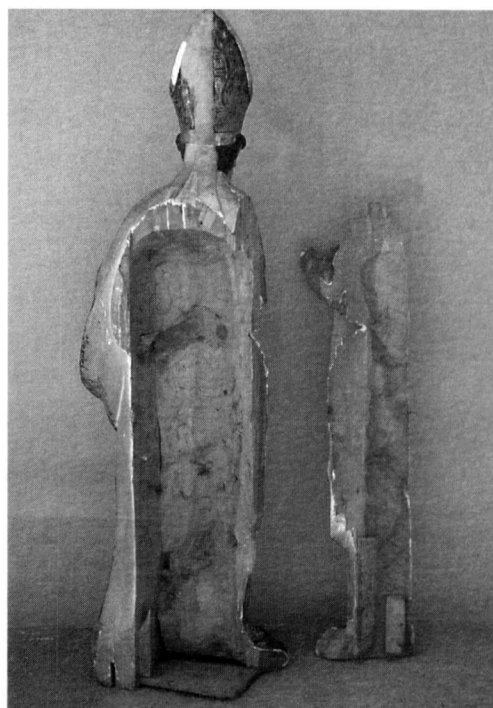
La escultura de mayor valor plástico es san Atilano, pieza anterior al resto que ha sido atribuida en fechas recientes al escultor José Carmona, asignándosele una cronología próxima a 1760.<sup>16</sup> Tanto san Prudencio como san Raimundo son trabajos de calidad más limitada, por lo que resulta arriesgado relacionarlos con alguno de los artífices activos por esas fechas hasta que no dispongamos de más datos sobre la evolución artística de un período todavía mal conocido.

Luis Miguel Calavia

15. SOLER Y FRAILE, F., «Mi obsequio a San Atilano», *El Norte. Número extraordinario...*, ob. cit., pp. 34 y 36.

16. ARRUE UGARTE, B., *et al.*, *Inventario artístico...*, ob. cit., p. 190.





*Estado inicial. Caras anterior y posterior. Fotos Jesús A. Orte*

## INFORME DE LA RESTAURACIÓN

La escultura de San Prudencio fue restaurada en las dependencias de la Escuela-Taller «Monasterio de Veruela» entre enero y abril de 1995. A continuación se exponen las líneas básicas de la intervención realizada en la pieza.

### *Estado de conservación*

#### I. EN EL SOPORTE.

Clase de madera:

Pino, bien seco y curado.

Piezas que componen la obra:

Cabeza de una pieza; cuerpo de tres piezas —una central y dos laterales, en las que se incluye el brazo izquierdo—; brazo derecho por separado.

Daños que presenta:

Obra de grandes dimensiones, formaba parte de un retablo al que iba

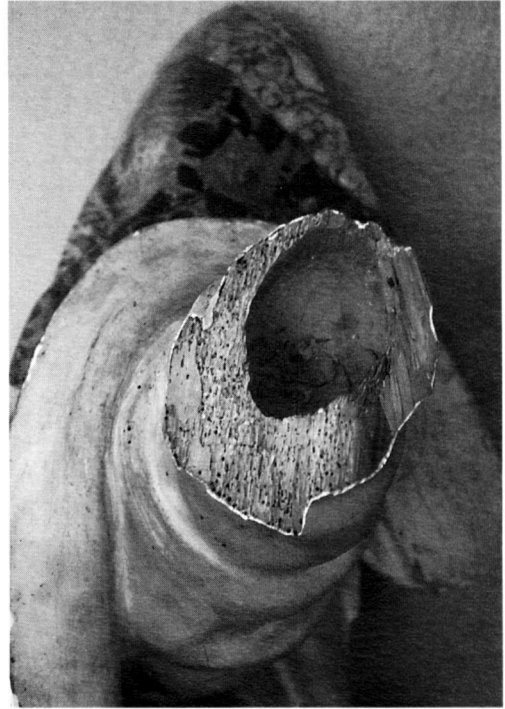
adosada. Por ello, no es una talla de bulto redondo, sino que por la parte posterior está hueca y se pueden apreciar los ensambles de las diferentes piezas de las que se compone.

Posiblemente llevase algún tipo de cerramiento por la parte posterior como lo indican cuatro clavos de hierro con la cabeza plana, clavados en los bordes de la madera, que servirían de sujeción a ese cierre.

Debido al paso de los años, las colas de los diferentes ensambles de las piezas, pierden propiedades y las juntas comienzan un proceso de separación y agrietamiento. En esta obra, la separación era tan acusada que la talla aparecía fragmentada en dos: una parte correspondía al centro de la figura, en el que se incluía el brazo derecho, y otra parte al lado izquierdo con la cabeza.



*Estado inicial. Detalle de la zona superior.  
Foto Jesús A. Orte.*



*Estado inicial. Zona de la mano en la que se aprecia pérdida de soporte por ataque de xilófagos. Foto Jesús A. Orte.*

Pese a la naturaleza de la madera, pino, de buena calidad, la obra ha sufrido un fuerte ataque de insectos xilófagos, posiblemente procedentes del resto de la madera del retablo, de inferior calidad. Las larvas de estos insectos han perforado los radios leñosos de la madera dejando galerías huecas. La resistencia física del soporte se ve así debilitada.

La falta de resistencia del soporte ha producido que partes desprotegidas como la mano, se hayan perdido totalmente, llevándose consigo parte de la manga. Restos de cola blanca de carpintero en la manga, hacen suponer que estuvo pegada en algún momento, pero que ha desaparecido. Señalar que se hizo una búsqueda en la ermita para encontrarla, sin éxito.

Los ojos originales, posiblemente de cristal, también se han perdido, no

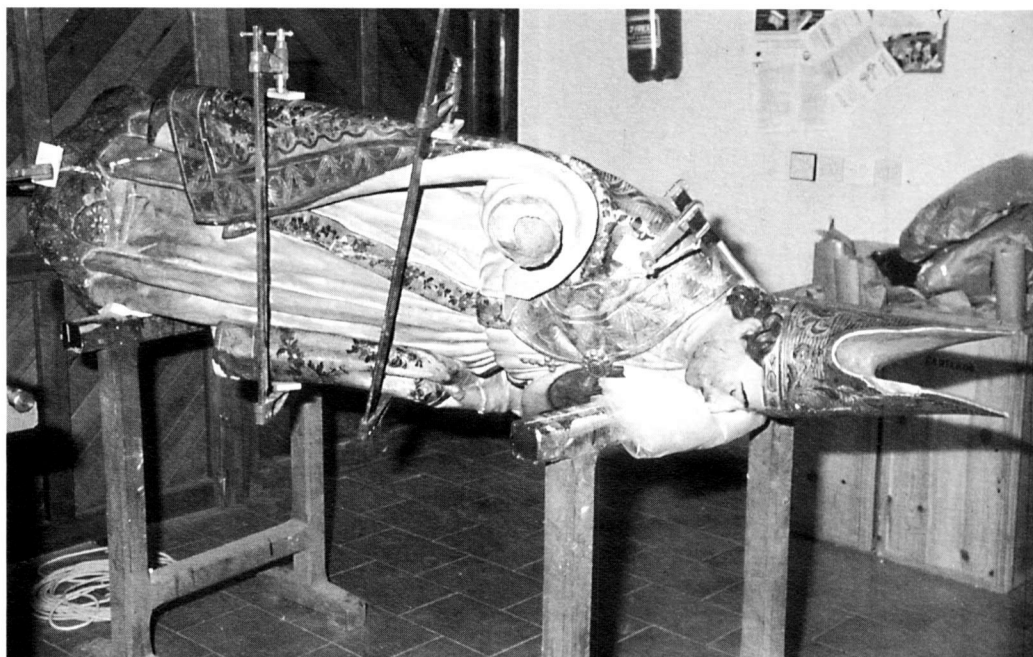
quedando siquiera restos del sistema de sujeción que llevaban.

Posiblemente por causas accidentales, como golpes, aparecía la mitra de san Prudencio con una gran pérdida de soporte. También el manto recogido en la mano izquierda presentaba una laguna.

## II. EN LA CAPA PICTÓRICA.

### Técnica

Óleo en la cara y manos. Temple a la cola en el vestido o túnica blanco-azulada. Pan de oro en los bordes de la fenefa del manto, con imitación de oro en el interior de dicha banda, sobre pequeños pastillajes en forma de flores; todo ello sobre bol y preparación blanca. Veladuras de óleo sobre el pan de plata imitando flores y dibujos geométricos a modo de brocado de tela. Pan de plata y de oro sobre bol para la mitra.



*Proceso de restauración. Unión de las dos piezas en que aparecía separada la escultura.  
Foto Jesús A. Orte.*

#### Daños que presenta

Señalar que la obra ha sufrido intervenciones anteriores, con limpiezas excesivas ocultas bajo un barniz amarillento.

Dada la complejidad de sus recubrimientos, presentaba daños de diferente naturaleza. El manto, con pan de plata y flores pintadas encima, aparecía con una limpieza excesiva, conservando sólo restos del débil pan de plata y de las pinceladas que imitan el dibujo del brocado. Todo el manto estaba cubierto con una película grisácea propia de la oxidación natural de la plata, y mezclada con el hollín de la combustión de velas.

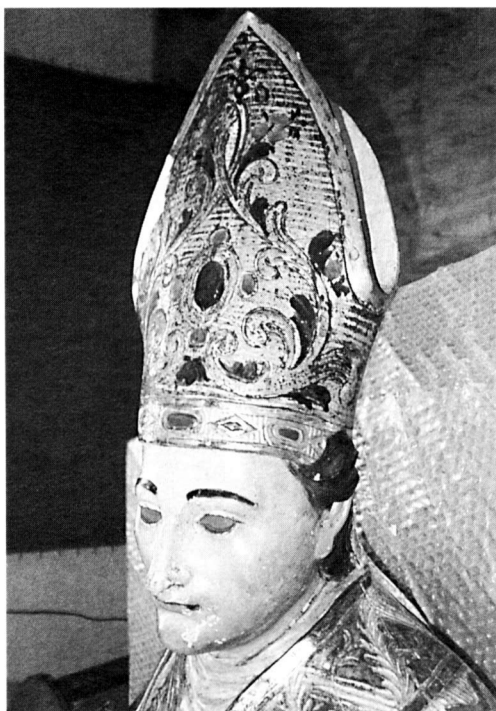
El pan de oro de las orlas del manto estaba sucio por la acumulación de suciedad en los rincones del pastillaje. Una película de barniz amarillento ocultaba todo su brillo.

El oro de imitación de los pastillajes, de polvo muy fino, aparecía amarillento

por la oxidación de sus componentes, y en algunos puntos verdoso o ennegrecido por la reacción de este oro ante disolventes o humedad ambiental y de limpiezas. El mismo ennegrecimiento y oxidación aparecía sobre el pan de plata y de oro de la mitra.

Los pliegues de la túnica blanca presentaban en sus partes más salientes una película gris de aspecto grasiento, producto de la mezcla del hollín con la cera de las velas, disueltos por el calor de la combustión. Al tratarse de una pintura al agua, esta suciedad ha llegado a formar parte de la capa pictórica, transformando el pigmento en un tono gris. Resulta pues imposible devolverle su color original blanco-azulado.

La fenefa inferior del manto, los zapatos y la peana sobre la que descansa san Prudencio, aparece cubierta de una gruesa capa de barniz amarillo,



*Proceso de restauración. Restitución de los ojos con Araldite y de la parte perdida de la mitra con Araldite y estuco blanco.  
Foto Jesús A. Orte.*



*Proceso de restauración. Restitución de las zonas perdidas con Araldite.  
Foto Jesús A. Orte.*

muy concentrado. Oculta tanto el color como las pinceladas que forman el dibujo imitación de los encajes de las puntillas y los bordados de los zapatos.

Señalar la presencia de numerosos excrementos por toda la obra. También de gotillones y acumulaciones de cera de velas.

Las intervenciones anteriores han sido sobre todo de limpiezas desacertadas, producto de las cuales son los desgastes en la pintura del manto, faltando pan de plata, en la cara, en las manos y en la túnica.

Por causas accidentales, como golpes o arañazos, presentaba pequeños desprendimientos de pintura. Son graves los desprendimientos en grietas del soporte que afectan a la parte de delante, sobre todo en el manto.

#### *Tratamientos aplicados*

##### *I. EN EL SOPORTE.*

##### *Taller de talla*

Se realizaron injertos de madera de balsa, de poco peso y blanda, fácil de tallar, en la mitra y en el manto, lagunas de soporte mencionadas en el informe sobre los daños que sufría.

Colocación de espigas de madera para unir las dos partes en las que se encontraba la figura, debido a la gran grieta central.

##### *Desinsectación de la obra.*

Primera fase de limpieza de polvo y suciedad acumulada.

Taller de técnicos en montajes culturales

Consolidación química de la escultura.

Relleno de la cuencas de los ojos con Araldite.

Reintegración de la manga que falta también con Araldite, tallando el volu-



*Proceso de restauración. Reintegración pictórica de la zona del antebrazo.  
Foto Jesús A. Orte.*



*Proceso de restauración.  
Limpieza de la capa pictórica.  
Foto Jesús A. Orte.*

men de los pliegues una vez seco este producto.

## II. EN LA POLICROMÍA.

Taller de talla

Fijación de la pintura de los bordes de las grietas del soporte.

Primera fase de estucado de grietas.

Taller de técnicos en montajes culturales

Dada la complejidad de la policromía que cubre la escultura y las diferentes películas de suciedad que presenta, fue necesario la realización de gran cantidad de pruebas de limpieza, para establecer el disolvente adecuado para cada técnica y cada capa de suciedad.

Por un lado, fue necesario una limpieza mecánica de excrementos, gotas de ceras y restos de encalados.

Limpieza por separado de: pan de oro y la imitación del mismo, pan de plata,

flores veladas sobre el pan de plata, túnica del santo, peana sobre la que descansa san Prudencio y sus zapatos.

Estucado y desestucado definitivo de lagunas.

Reintegración con técnicas al agua de dichas lagunas.

Veladura al agua de toda la túnica.

Reintegración con oro y plata falsos de las lagunas que sea necesario para restituir la idea de conjunto, como en la mitra y las fenefas del manto.

Barnizado con barniz satinado en toda la escultura, excepto la túnica que se le dará una cera microcristalina.

Señalar que se ha optado por no restituir la mano que falta, dado que la obra no va destinada a lugar de culto, sino a un Museo.

M<sup>a</sup> Rosa Albácar, Manuela Conil,  
M<sup>a</sup> Victoria Díez  
y Mercedes de la Fuente



*Estado final. Caras anterior y posterior. Fotos Jesús A. Orte.*

## APÉNDICE DOCUMENTAL

### I

1797, septiembre, 23

TARAZONA

*El Ayuntamiento de Tarazona (Zaragoza) somete a deliberación la propuesta de don Mateo Casanate, deán de la catedral, del traslado de la imagen de San Atilano al nuevo altar mayor que ha costado en la iglesia del Santo.*

A. M. T., Libro de Actas nº 27, 1797-1798, s. f.

El señor Beraton expuso que el señor don Matheo Casanate, dean y canonigo mas antiguo de esta Santa Yglesia Catedral, e hijo de la presente ciudad, le significo la licencia presente, que para el día del glorioso patron e hijo San Atilano quedava concluido el altar maior que a sus expensas se ha construido en la yglesia de dicho Santo, y así bien podía la ciudad para quando gustare acordar la traslacion de la ymagen que hay depositada en el conven-

to de religiosas de la Concepcion de la misma, destinada a dicho fin. Y la ciudad en su vista acordo que por aora pase el señor decano y a nombre de la misma le de las devidas gracias a su ardiente caridad y zelo con que en honor de su patrono se conduce, esperando proseguira sus buenas obras en quanto sea correspondiente al punto y veneracion de dicho patrono. Y deseando la ciudad hacer la traslacion con el sequito que aumente la maior devocion lo predimitara con la reflexion que corresponde y acordara en su razon. Y los señores comisionados estaran a la vista de lo que ocurra en la yglesia de su patrono, de modo que las operaciones no perjudiquen el derecho del patronato de que goza, y asi noticien y se les haga saber a los executores de don Antonio Gil, o a qualesquiera otra persona que intentare en dicha yglesia cualquiera aumento o mexora.



*Estado final. Detalle de la zona superior.  
Foto Jesús A. Orte.*

2

1798, julio, 4

TARAZONA

*El Ayuntamiento de Tarazona (Zaragoza) acuerda que el traslado de la imagen de San Atilano a su iglesia tenga lugar el día 5 de octubre más próximo, mediando la celebración de diversos festejos.*

A. M. T., Libro de Actas nº 27, 1797-1798, s. f.

El señor corregidor repitió la proposición que en ayuntamiento anterior dijo en voz, haciendo presente hallarse la ciudad en el caso de practicarse la traslación de el patron San Atilano de el convento de la Concepcion donde se halla su efigie, siendo hixo de ella, a su yglesia erigida a dicho fin, y que para ello se haga el sequito que en caso de esta naturaleza se ha exmerado en hacer la ciudad sobre lo que la misma se servira acordar lo que estime mas oportuno. Y la ciudad en su vista, habiendo conferido largamente sobre ello, acordo se egecute dicha traslación en el día cinco

de octubre de este año, para cuias festividades de yglesia y modo de la traslación del santo a su yglesia, vendición del altar maior y todo lo a ello anexo, quedan comisionados los señores Gil Rada y La Peña. Que el sermon del día primero se quede a disposición del ilustre cabildo para que elija orador de su cuerpo, que se represente para invención de fuegos y una corrida de toros de muerte. Y para ello queda comisionado el señor Cimbon.

3

1798, julio, 24

TARAZONA

*Los comisionados del cabildo de la Seo de Tarazona (Zaragoza) manifiestan al Ayuntamiento de la ciudad la disposición de la catedral a participar en los actos del traslado de la imagen de San Atilano a su nueva iglesia.*

A. M. T., Libro de Actas nº 27, 1797-1798, s. f.

Precedidas las ceremonias acostumbradas en iguales ocasiones se dio y paso la embaxada correspondiente por parte del ilustrisimo cabildo de la Santa Yglesia Catedral de esta ciudad por medio de los señores don Josef La Yglesia, canonigo, y don Martin Motilva, racionero, sus comisionados, en contestacion a la de la ciudad sobre las circunstancias en que devera egecutarse la traslación a su yglesia de nuestro patron e hijo, el señor San Atilano, en octubre de este año, expresando dichos comisionados en nombre de su cabildo estava pronto y gustoso este cuanto sea correspondiente a dicho fin, con aquella ostentacion y gratitud que le es propia, y que para todo lo necesario estavan comisionados con absolutas facultades para con los del muy ilustre ayuntamiento disponer todas las festividades de yglesia, sermones y demas concerniente. Y la ciudad actuada, rendiendo las devidas gracias, acordo que sus comisionados con los dichos del ilustrisimo cabildo continuen su comision al relacionado intento. Con lo qual fueron separados dichos comisionados y embaxada con las urbanidades acostumbradas.

